

LA AVENIDA **CARACAS** UN ESPACIO HACIA LA MODERNIDAD
1933-1948

EL MÉTODO EN DOS INVESTIGACIONES URBANAS:
ESTACIÓN PLAZA DE BOLÍVAR E IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES EN EL **TRANSPORTE** PÚBLICO DE PASAJEROS

LA **SEGREGACIÓN** URBANA:
UNA BREVE REVISIÓN TEÓRICA PARA URBANISTAS

LA **PLANIFICACIÓN** Y GESTIÓN URBANA
EN ESCALAS LOCAL-METRÓPOLIS-GLOBAL

LA INVESTIGACIÓN **URBANA**:
UNA TRAVESÍA MULTIDISCIPLINARIA

ESTRATEGIAS PARA ENTENDER LA CIUDAD A PARTIR DEL CONCEPTO DE **HETEROTOPIÁS**

Vol. **10**

ISSN: 1657-0308

FACULTAD DE ARQUITECTURA

UNIVERSIDAD CATÓLICA de Colombia



ARQUITECTURA

REVISTA DE ARQUITECTURA



ORIENTACIÓN EDITORIAL

La REVISTA DE ARQUITECTURA es una publicación seriada editada por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Colombia, dirigida a la comunidad académica y profesional de las áreas afines a la disciplina (Ciencias sociales aplicadas, Arquitectura y Urbanismo), en donde se presentan resultados originales de investigación. El primer número se publicó en 1999 y continúa con una periodicidad anual. Se estructura en tres secciones correspondientes a las líneas de investigación aprobadas por la institución, a saber:

Cultura y espacio urbano. En esta sección se publican los artículos que se refieran a fenómenos sociales en relación con el espacio y el territorio urbano.

Proyecto arquitectónico y urbano. Esta sección presenta artículos sobre el concepto de proyecto, entendido como elemento que define y orienta las condiciones proyectuales que devienen en los hechos arquitectónicos o urbanos, y la forma como éstos se convierten en un proceso de investigación y de producción nuevo de conocimiento. También se presentan proyectos que sean resultados de investigación, que se validan a través de la ejecución y transformación en obra construida del proceso investigativo.

Tecnología, medio ambiente y sostenibilidad. En esta sección se presentan artículos acerca de sistemas estructurales, materiales y procesos constructivos, medio ambiente y gestión, relacionados con el entorno social, cultural y ecológico.

La REVISTA DE ARQUITECTURA, recibe de manera permanente artículos, por lo cual no existen fechas de apertura y cierre de convocatorias.

El idioma principal es el español y como segundo está definido el inglés, los textos pueden ser escritos y presentados en cualquiera de los dos.

IMAGEN BASE DE LA PORTADA:
FOTOGRAFÍA EDITADA DEL SECTOR DE LA
CANDELARIA, BOGOTÁ-COLOMBIA
IMAGEN BASE DE LA PORTADA INTERIOR:
DETALLE DE FACHADA EN UNA VIVIENDA
DE LA CANDELARIA
CAMILA ANDREA SAAVEDRA

El editor y los autores son responsables de los artículos aquí publicados.

Los autores son los responsables del material gráfico publicado.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, siempre y cuando se haga la solicitud formal y se cite la fuente y el autor.

Universidad Católica de Colombia (2008, enero-diciembre). *Revista de Arquitectura*, 10. 1-112. ISSN 1657-0308

Especificaciones:

Formato: 34 x 24 cm

Papel: Propalcote 150g

Tintas: Negro y Plata

Periodicidad: Anual



FACULTAD DE ARQUITECTURA



CENTRO DE INVESTIGACIONES
FACULTAD DE ARQUITECTURA

SUSCRIPCIONES, ADQUISICIONES Y
COMENTARIOS
DIAG. 46A N° 15B-10 CUARTO PISO
FACULTAD DE ARQUITECTURA -
CENTRO DE INVESTIGACIONES CIFAR
3277300 EXT 3109 - 5146
cifar@ucatolica.edu.co
ediciones@ucatolica.edu.co
www.ucatolica.edu.co

IMPRESIÓN:
Taller Litográfico ESCALA
Calle 30 N° 17-52 - 2878200
Diciembre de 2008

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA
PRESIDENTE
EDGAR GÓMEZ BETANCOURT
VICEPRESIDENTE - RECTOR
FRANCISCO JOSÉ GÓMEZ ORTIZ
VICERRECTOR
ÉDGAR GÓMEZ ORTIZ
DECANA ACADÉMICA
LUCÍA CHAVES CORREAL
DIRECTORA DE INVESTIGACIONES
MARÍA EUGENIA GUERRERO USEDA
DIRECTORA DE EDICIONES
STELLA VALBUENA GARCÍA

FACULTAD DE ARQUITECTURA
DECANO
WERNER GÓMEZ BENÍTEZ
DIRECTOR DE DOCENCIA
JORGE GUTIÉRREZ MARTÍNEZ
DIRECTOR DE EXTENSIÓN
CARLOS BELTRÁN PEINADO
DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN
JUAN CARLOS PÉRGOLIS V.
DIRECTOR DE GESTIÓN DE CALIDAD
AUGUSTO FORERO LA ROTTA

COMITÉ ASESOR DE CARRERA
FACULTAD DE ARQUITECTURA:
ÁLVARO BOTERO ESCOBAR
ALBERTO MIANI URIBE
OCTAVIO MORENO
SAMUEL RICARDO VÉLEZ
WILLY DREWS

ARQUITECTURA

REVISTA DE ARQUITECTURA

INDEXADA EN: PUBLINDEX

REVISTA DE ARQUITECTURA
DIRECTOR
WERNER GÓMEZ BENÍTEZ
EDITOR
CÉSAR ANDRÉS ELIGIO TRIANA
CONSEJO EDITORIAL
WERNER GÓMEZ BENÍTEZ
JORGE GUTIÉRREZ MARTÍNEZ
CÉSAR ANDRÉS ELIGIO TRIANA
CARLOS BELTRÁN PEINADO
HERNANDO VERDUGO REYES

IMAGEN & DISEÑO
DISEÑO CARÁTULA:
OSCAR MAURICIO PÉREZ
CÉSAR ANDRÉS ELIGIO TRIANA
DISEÑO Y MONTAJE INTERIOR:
CÉSAR ANDRÉS ELIGIO TRIANA
TRADUCTOR TÉCNICO:
CARLOS ÁLVAREZ DE LA ROCHE
CORRECTOR DE ESTILO:
ANA MARÍA MONTAÑA IBÁÑEZ

COMITÉ EDITORIAL
SONIA BERJMAN, PH.D.
ICOMOS, Buenos Aires, Argentina.
HUGO MODRAGON LÓPEZ, PH.D.
Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile
LUIS GABRIEL GÓMEZ AZPEITIA, PH.D.
Universidad de Colima, Colima, México.
BEATRIZ GARCÍA MORENO, PH.D.
Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
JUAN PABLO DUQUE CAÑAS, MSC.
Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
RENE JULIO CASTILLO, PH.D.
Universidad Autónoma del Caribe, Barranquilla, Colombia.
JUAN CARLOS PÉRGOLIS, MSC.
Universidad Católica de Colombia, Bogotá, Colombia.
GERMÁN DARÍO CORREAL PACHÓN, MSC.
Universidad Católica de Colombia, Bogotá, Colombia.

COMITÉ CIENTÍFICO
JORGE GRANÉ DEL CASTILLO, MSC.
Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
JAVIER PEINADO PONTON, MSC
Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
JORGE ALBERTO VILLAMIZAR HERNÁNDEZ.
Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, Colombia.
AUGUSTO FORERO LA ROTTA, MSC.
Universidad Católica de Colombia, Bogotá, Colombia.
LUIS ÁLVARO FLÓREZ MILLÁN, MSC.
Universidad Católica de Colombia, Bogotá, Colombia.
ELVIA ISABEL CASAS MATIZ, MSC.
Universidad Católica de Colombia, Bogotá, Colombia.

CONTENIDO

CULTURA Y ESPACIO URBANO

5-47



PROYECTO ARQUITECTÓNICO Y URBANO

48-63



TECNOLOGÍA MEDIO AMBIENTE Y SOSTENIBILIDAD

64-84



LA AVENIDA CARACAS UN ESPACIO HACIA LA MODERNIDAD

1933-1948

WILLIAM FERNANDO PUENTES GONZÁLEZ

PÁG. 4

LA INVESTIGACIÓN URBANA:

UNA TRAVESÍA MULTIDISCIPLINARIA

DANILO MORENO H.

PÁG. 10

EL MÉTODO EN DOS INVESTIGACIONES URBANAS:

ESTACIÓN PLAZA DE BOLÍVAR E IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES EN EL TRANSPORTE PÚBLICO DE PASAJEROS

JUAN CARLOS PÉRGOLIS

JAIRO VALENZUELA G

PÁG. 15

ESTRATEGIAS PARA ENTENDER LA CIUDAD A PARTIR DEL CONCEPTO DE HETEROTOPÍAS

SERGIO PEREA RESTREPO

PÁG. 26

LA SEGREGACIÓN URBANA:

UNA BREVE REVISIÓN TEÓRICA PARA URBANISTAS

ARIEL ESPINO

PÁG. 34

LA PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN URBANA

EN ESCALAS LOCAL-METRÓPOLIS-GLOBAL

HEIDI NATALIE CONTRERAS LOVICH

PÁG. 49

LÓGICAS DE APROPIACIÓN DEL LUGAR EN LA ARQUITECTURA LATINOAMERICANA.

ENCRUCIJADA SIGLOS XX - XXI

GERMÁN DARÍO RODRÍGUEZ BOTERO

PÁG. 56

EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO:

ALGUNAS CONSIDERACIONES EPISTEMOLÓGICAS SOBRE EL CONOCIMIENTO PROYECTUAL

GERMÁN DARÍO CORREAL PACHÓN

PÁG. 63

TEORÍA Y PRAXIS EN WALTER GROPIUS

MIGUEL ULLOA

PÁG. 69

PROPUESTA DE FORMACIÓN INTEGRAL EN ARQUITECTURA A PARTIR DEL PATRIMONIO

JORGE ENRIQUE CABALLERO LEGUIZAMÓN

PÁG. 75

SE DESTRUYE EL LEGADO DEL MOVIMIENTO MODERNO EN COLOMBIA

¿SE CONSERVA POR DECRETO O POR SUS VALORES?

CAMILO MENDOZA LAVERDE

PÁG. 96

HACIA UN COMPROMISO ECOLÓGICO DE LA ARQUITECTURA LOCAL CON EL TERRITORIO DE BOGOTÁ

MAURICIO PINILLA ACEVEDO

PÁG. 104

EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO:

ALGUNAS CONSIDERACIONES EPISTEMOLÓGICAS SOBRE EL CONOCIMIENTO PROYECTUAL

GERMÁN DARÍO CORREAL PACHÓN

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA, BOGOTÁ, COLOMBIA

Correal Pachon, G. D. (2008). El proyecto arquitectónico: Algunas consideraciones epistemológicas sobre el conocimiento proyectual. *Revista de Arquitectura*, 10, 63-68.

Arquitecto. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Magister en Educación. Universidad San Buenaventura (USB), Cali

Ex-coordinador de área de diseño arquitectónico y núcleo proyecto. Facultad de Arquitectura, Universidad Católica de Colombia.

Profesor asociado, Escuela de arquitectura y urbanismo, Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia.

Director del grupo Investigación proyectual en arquitectura. gdcorreal@gmail.com

RESUMEN

Las consideraciones sobre la relación cognitiva entre el sujeto que proyecta y el objeto proyectado deben partir de establecer con claridad las características de dicha relación, como un proceso constante de movimiento entre éstos. Movimiento que va de las imágenes a los conceptos y viceversa en una construcción, tanto intelectual como corpórea del sujeto y la visibilidad más profunda que adquiere el objeto proyectado.

PALABRAS CLAVE

Proyecto arquitectónico, conocimiento subjetivo, conocimiento objetivo, investigación proyectual.

THE ARCHITECTURAL PROJECT:

SOME EPISTEMOLOGICAL CONSIDERATIONS ON THE PROJECTABLE KNOWLEDGE

ABSTRACT

The considerations on the cognitive relationship among the fellow that projects and the projected object should leave of settling down with clarity the characteristics of this relationship, as a constant process of movement among these. A Movement that goes from the images to the concepts and vice-versa in a construction as intellectual as corporal of the subject and the deepest visibility that acquires the projected object.

KEY WORDS

architectural project, subjective knowledge, objective knowledge, and projectual research.



Recibido: Julio 12/2008

Evaluado: Agosto 28/2008

Aceptado: Octubre 10/2008

INTRODUCCIÓN

Las reflexiones contenidas en este artículo¹ indagan sobre la construcción del conocimiento arquitectónico por parte del sujeto que da forma y su relación con el objeto formado. Lo anterior corresponde a una primera aproximación sobre el tema, y es producto de un recorrido previo², en la búsqueda de aclarar las características de los procesos de proyectación³ como forma de construcción de conocimiento disciplinar, o de otra manera, cómo estos son una forma de investigación proyectual.

También, corresponden a la observación sistemática de estos procesos, hechas en el curso de las investigaciones sobre el tema y las observaciones de las prácticas propias de los talleres de diseño que he dirigido durante algo más de veinticinco años. Como resultado de estos procesos es también importante referirse a las reflexiones que sobre la investigación proyectual, el proyecto clásico y el proyecto moderno, están presentes en el capítulo de libro, *Las características del concepto de proyecto dentro del desarrollo de la cultura arquitectónica occidental* (Correal Pachón, Eligio Triana & Verdugo Reyes, 2008, p. 33-41).

Parece evidente que toda consideración epistemológica sobre el conocimiento arquitectónico debe hacerse sobre la reflexión de la relación entre el sujeto que proyecta y el objeto proyectado, y viceversa.

En ambos sentidos, los procesos parten del caos aparente, hacia un orden constituido por el sujeto y todo el devenir de dichos procesos se articula en un ir y venir constante, no solamente en sentido discursivo sino desde las imágenes como pensamiento y punto de partida sobre el cual se fundamentan.

1 Este texto inédito, originalmente fue preparado dentro del contexto de la investigación "El proceso de proyectación como proceso de investigación" elaborada para La Universidad de San Buenaventura, Cali por los arquitectos Germán Darío Correal, y Susana Jiménez, (2003) en calidad de investigador principal y coinvestigadora, respectivamente, con la asistencia de las arquitectas Marta Lucía Avendaño y Liliam Paz. Posteriormente, una síntesis corregida de éste, hizo parte de "La naturaleza de la investigación proyectual", publicado en la Revista Científica *Guillermo de Ochkam*, vol. 7, nro. 1, enero-junio.

Para esta ocasión, dada la importancia que ha adquirido el tema, el texto original se ha retomado con el propósito de darle una nueva lectura a la luz de nuevas comprensiones sobre el asunto en cuestión, además, de articularse al estado del arte de la investigación "Las características del concepto de proyecto dentro del desarrollo de la cultura arquitectónica occidental." en proceso de elaboración para la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Colombia, Bogotá.

2 Este recorrido se inicia en los primeros años de docencia en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Colombia (1982-1984) mediante las discusiones sobre la enseñanza del proyecto arquitectónico y se continúan en la Universidad de San Buenaventura, Cali (1985-2004) y en la Universidad del Valle (1987-1991), para reelaboradas en la primera mencionada. Lo cual también e hizo en las conclusiones, puestas en práctica en el curso de proyecto de grado del programa de Arquitectura de Interiores (2006-2007) de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

3 El término *proyectación* no es castizo, pero es comúnmente usado por los arquitectos para referirse a la acción de proyectar; *proyección*, como debería decirse, no tiene el mismo significado.



ENTREGAS FINALES DEL EJE CURRICULAR DE DISEÑO.

Facultad de Arquitectura, Universidad Católica de Colombia, segundo semestre de 2007
Fotografías: César Andrés Eligio Triana.

Igualmente, dentro de esta relación –sujeto-objeto– y en el camino recorrido de ida y vuelta es donde se construye, en gran parte, el conocimiento disciplinar y la corporeidad del sujeto, como característica propia de una actividad específica como la construcción del proyecto arquitectónico.

El texto desarrolla dichas relaciones a partir de una articulación argumental de los diferentes elementos que entran en el proceso de construcción y producción de conocimiento disciplinar mediado por el ejercicio proyectual. Lo anterior, se hace en un ensayo que responde la pregunta: ¿De qué manera se caracterizan las relaciones entre sujeto y objeto, en los procesos de proyectación arquitectónica?

CONSIDERACIONES EPISTEMOLÓGICAS⁴

Una de las características del conocimiento arquitectónico y de los procesos proyectuales, dentro de las prácticas académicas⁵ y profesionales que los sustentan, es el énfasis en el objeto arquitectónico, despojado de sus relaciones con el sujeto que lo construye y los sujetos a quienes va dirigida dicha construcción. Cruz Kronfly en su prólogo al texto denominado “Lo estético en la dinámica de las culturas” (Bambula, 1993), plantea que: “... La reflexión sobre el arte debe ser capaz de percibir que su objeto no es la “obra” sino la relación entre sujeto y objeto. Es indispensable, por lo tanto, analizar rigurosamente el código cultural del sujeto, antes de analizar el objeto estético, para de esta manera objetivarlo y volverlo de algún modo, explícito y consciente”.

De acuerdo con la premisa anterior, se requiere caracterizar la forma cómo el sujeto, en este caso el arquitecto que proyecta, produce el conocimiento arquitectónico y sus relaciones con las operaciones de transformación del espacio y la forma arquitectónica, en este segundo caso, el objeto de estudio.

El proyecto arquitectónico como práctica, es el modo de formar⁶ o de figurar un objeto que va a pertenecer al mundo de la arquitectura. Sin embargo, ese objeto a formar no tiene existencia previa dentro de dicho mundo, en

otras palabras, aunque el arquitecto tiene una intuición⁷ a partir de la cual se da el resultado final de su práctica; su objeto, en alguna medida le es desconocido.

El arquitecto, mediante los procesos y procedimientos en que se funda la disciplina, devela lo que internamente construye y, paulatinamente, hace emerger el conocimiento de su objeto, ésto mediante las imágenes y la representación⁸; es decir, objetiva su objeto de conocimiento. Sin embargo, esta relación entre arquitecto que forma y objeto arquitectónico formado, no ocurre dentro de un único sentido: es multidireccional, del ser al no ser y viceversa.

De cualquier manera, el objeto arquitectónico develado nos relaciona con el mundo de lo real, con la materia propia del hábitat. Entonces, lo característico de esta formación o figuración es su alto grado de relación entre la subjetividad del sujeto y lo que podríamos llamar la objetivación del objeto arquitectónico, como respuesta a las exigencias sociales y culturales de las comunidades a las cuales el arquitecto dirige su trabajo profesional. Esta operación se apoya fundamentalmente en la imaginación y la creatividad y, por ende, en las características propias del sujeto, que intervienen en la figuratividad singular del objeto.

Esa constitución interna, por parte del sujeto-arquitecto, procede de la intuición, expresada como forma anticipada de la posibilidad real de un objeto, cuyo punto de partida es, tanto la imagen como la idea, hasta convertir éstas, por medio de la representación discursiva y gráfica, en posibilidad concreta de transformación de la realidad espacial formal de un objeto arquitectónico delimitado por el mundo físico que lo rodea y con quien se relaciona para crear un mundo de sentido particular y expresivo.

Amparo Vega, (1989) nos aclara que:

El principio espiritual de la conciencia, por el cual se ordenan los fenómenos, siguiendo modalidades diferentes, tiene su base para Cassirer en la intuición y no en la razón. La imagen será, pues, una síntesis y una mediación de la actividad simbólica en la cual los fenómenos son “puestos en forma”, en un material sensible y concreto. Sin ese material, en que las imágenes encarnan sensiblemente, ellas no pueden alcanzar la objetividad y la autonomía necesarias para jugar el papel ineludible que desempeñan las formas simbólicas.

Sin embargo, en la creación del objeto, el arquitecto debe establecer una relación bastante compleja entre su internalidad y la *realidad extra-subjetiva*⁹ puesto que el sujeto no crea de la nada. Sus acciones se articulan con el mundo cultural y social que lo rodea, al cual pertenece –como conciencia colectiva–, la naturaleza que lo soporta –territorio– y su ubicación dentro del mundo natural donde

4 El arte es una forma de conocer el mundo y de construir una realidad singular, hecha por los artistas y los aparentemente no artistas. Pienso que se podría apuntar a la construcción de una epistemología de tipo regional.

5 Es común en las prácticas docentes enfatizar en el objeto como resultado final sin considerar al sujeto que conoce y los procesos cognitivos que entran en juego en un proceso de conocimiento proyectual.

6 Luigi Pareyson nos aclara que: “formar significa inventar la obra y al mismo tiempo el modo de hacerla...”

7 Intuir viene del latín, *intu ere*, que significa mirar dentro.

8 No podríamos afirmar que es representación en estricto porque no nos presenta un objeto ya conocido, sino el pensamiento de un objeto dentro de una realidad posible.

9 El concepto de realidad extra subjetiva se tomó del texto de Juliana Bambula, Lo estético en la dinámica de las culturas, a cambio de realidad externa, puesto que el sujeto también forma parte de lo externo

se localiza –geografía, topografía– y el lugar construido como preexistencia espacial y formal –ciudad, sitio, arquitectura. En particular esta última, la más inmediata –la arquitectura–, que ha sobrellevado un proceso de transformación similar al que se va a realizar en el objeto por formar y que conserva los principios formales-espaciales y técnico-constructivos bajo los cuales fue materializada y configurada como realidad proyectual.

De todas maneras, materia impregnada y dotada de nuevos valores por los sujetos no arquitectos, que en particular la habitan. Lo que hace necesario su profundo conocimiento, con el propósito de que esas materias se entretrejan con la del objeto a formar, que introducido dentro de ese microcosmos propio del lugar, permitirá hacer nuevas lecturas y construirle sentido a lo nuevo en relación con tal preexistencia, que es producto de la interpretación sensible que el arquitecto haga de ella, mediante la percepción y la observación del lugar.

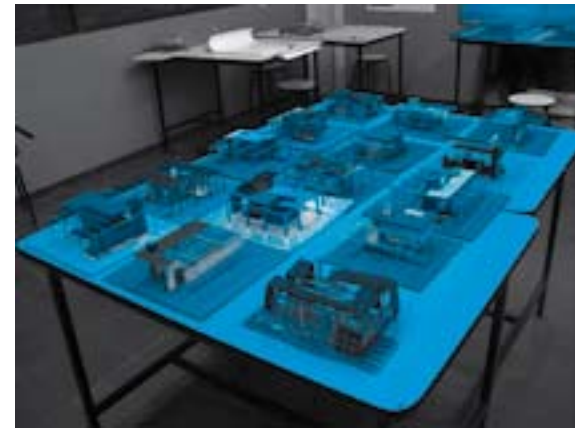
Al respecto, Gregotti (1993) dice:

Modificación, pertenencia, contexto, identidad, especificidad, son vocablos que parecen presuponer una realidad preexistente que hay que conservar transformándola, transmitiendo su memoria con las huellas a su vez fundadas sobre las huellas anteriores; es decir, una realidad que aparece en la forma física de una geografía cuyo culto cognoscitivo y cuya interpretación suministran el material que sirve de sostén al proyecto.

De cualquier forma, los sujetos a quienes va dirigida la acción proyectual, hacen parte del conocimiento de lo externo, el cual el arquitecto interpreta en términos de la idea de programa, a partir de los deseos y los sueños de éstos, sus carencias, sus creencias y sus valores simbólicos; a partir de los cuales se va a relacionar de manera inter-subjetiva, porque no sólo el arquitecto va a construir un objeto material sino, también, el mundo singular de la experiencia, donde va a devenir la existencia de éstos. Mundo dotado de sentido humano; que al no tener en cuenta este aspecto, como es costumbre en muchas prácticas de índole profesional y académica, tiene como consecuencia la decapitación de los sujetos y convierte el significado del objeto en una fantasía, sin contenido.

Sin embargo, como paradoja, el arquitecto también forma parte de lo externo que condiciona su comportamiento, sus maneras de mirar y de sentir y lo introduce con la sutileza de pertenecer a un mundo heredado desde la tradición y a un mundo en devenir al cual pertenece como parte del tejido social y cultural del tiempo que le ha correspondido vivir.

De este modo, el arquitecto teje y entretreje los elementos de conocimiento de la realidad extra-subjetiva con los elementos propios de su creación formal. El proceso envuelve al sujeto y al objeto en estos dos sentidos y también en el sentido de los datos de la realidad que necesita el arquitecto para avanzar en él y en los que le proporcionan los movimientos de los procedimientos disciplinares, propios del manejo instrumental.



Entonces, el conocimiento deviene en una compleja red de relaciones que se ramifica en todos los sentidos posibles. Red espacial-formal, pero también red conceptual y procedimental. Red del cuerpo, de la corporeidad, asumida como la conciencia de su ser físico y su disposición para las operaciones desde allí mismo.

En otras palabras, recrea y crea,¹⁰ el arquitecto reconoce lo que sabe por experiencia anterior con la forma arquitectónica, también lo que pertenece al mundo de la cultura como saber instituido disciplinar y lo nuevo que aparece en el presente, en esa aparente reiteración de la experiencia, la cual siempre necesitará de la invención para ser acontecimiento para el arquitecto y acontecimiento para quien experimenta la obra de arquitectura.

“El artista –nos dice Lyotard– intenta combinaciones que permiten el acontecimiento. El aficionado no experimenta un placer simple, no saca un beneficio ético de su contacto con las obras, espera de ellas una intensificación de sus capacidades de emoción y concepción, un goce ambivalente”.

En otro sentido de lo cognitivo, como ya lo hemos mencionado, el arquitecto construye su corporeidad dentro del proceso. La manualidad, la visibilidad y lo táctil depositado en el hacer, predispone a la forma como el cuerpo desarrolla habilidad y destreza, lo cual es parte de un oficio. Disposición de los sentidos, manejo de los movimientos, precisión de las operaciones, rigurosidad en los instrumentos, manejo de las distancias de lectura, entre otros. Lo anterior, como producto de una formación construida mediante la reiteración de la experiencia del mundo y la experiencia de la elaboración del proyecto.

En un principio, cuando acomete la construcción del objeto, el arquitecto, en apariencia, pertenece al caos, tanto dentro como fuera de sí. Todas las materias y los datos para hacer posible su intervención son producto de fuerzas incontrolables, en todo sentido. La tarea es un enigma, el objeto por conocer ni siquiera está presente, no tiene figura visible, tan solo es una imagen vaga e imprecisa.

El conocer, entonces, deviene en ver. El arquitecto no solamente construye su objeto sobre solución de problemas, sino por la visibilidad y la resolución con que éste le aparece. Así, este movimiento sujeto-objeto sobreviene en una unidad inseparable. La opacidad se vuelve visión,

10 A pesar de que la experiencia de construcción de objetos arquitectónicos tiene en apariencia el mismo modo de formar, cada situación de la realidad hace necesario que el arquitecto encuentre una manera de formar, a partir de las características del lugar y de los datos del problema, que invariablemente no se repiten.



cada vez más precisa del detalle y la totalidad de la realidad del objeto formado y las articulaciones con la realidad extra subjetiva del arquitecto y al final, del proceso sujeto y objeto, aparecen de nuevo, como al principio, separados.

Acompasado con el sentido del devenir, la transformación de la realidad pasa de un aparente estado inicial caótico a un estado final¹¹, donde predomina el orden. Transformación que ocurre tanto en el sujeto como en el objeto y ocurre dentro de una temporalidad específica, es decir, también ha ocurrido un proceso, producto de un procedimiento y una estrategia proyectual determinada de antemano.

En ese sentido, podríamos entender como proceso una transformación sucesiva en la construcción de la visibilidad del objeto por parte del sujeto, en dos niveles muy precisos: en la construcción de los conceptos sobre la forma y en la figuratividad propia del objeto arquitectónico.

Los conceptos, los perceptos y los afectos¹² surgen de la ordenación de la experiencia del arquitecto, así como de sus lecturas de la forma que aparece y que alcanza a vislumbrar, y también, por la confrontación con los conceptos del saber, formulados por la disciplina a través del tiempo; la realidad espacial concreta y sensible donde su objeto va a insertarse, la lectura de las obras paradigmáticas, ya construidas, y la forma intencionada como quiere que los otros perciban sientan y lean el espacio y la forma arquitectónica. Éstos aparecen simultáneamente como producto de la manipulación figurativa, articuladas por procedimientos, propios de la disciplina, y mediadas por la creatividad del sujeto.

A propósito de lo anterior, el arquitecto Jean Nouvel, en conversación con el filósofo Jean Baudrillard, en el 2001, declaró lo siguiente:

El problema es articular cada proyecto con un concepto, idea previa, con una estrategia muy particular que pondrá sinergia –o bien a veces contradicción– percepciones que van a entablar entre ellas una relación y que van a definir un lugar que no conocemos. Siempre estamos en el dominio del riesgo. Ese lugar no se conoce, si se lo esclarece podría ser el de cierto secreto. Y podría, a partir de allí, transmitir cosas que no dominamos, cosas que son del orden de lo fatal, [...] de lo voluntariamente incontrolado.

11 El estado final es un término fijado dentro de un plazo, porque el proceso puede continuar en el tiempo y plantear nuevos problemas, que ameriten continuar con éste.

12 Gilles Deleuze y Félix Guattari (1999), en el libro *¿Qué es la filosofía?* plantean que los perceptos y los afectos referidos al arte son un bloque de sensaciones; que en el caso de la arquitectura, se refieren a la experiencia del habitar por parte de los sujetos, propuestas por el arquitecto de manera intencionada.

Proceso instrumentado, a la vez gracias a su conceptualización, por el uso de las escalas y de los sistemas de representación de imágenes arquitectónicas, como las plantas, cortes, alzados, etc.

Proceso de conceptualización y de figuración dado mediante representaciones que devienen en discursos e imágenes cargadas de signos y de intencionalidad artística –composición– que expresan un contenido más amplio en relación con la forma de comprender y construir el mundo de los objetos arquitectónicos.

La experiencia del arquitecto, igualmente deviene, por medio de lo anterior, en construcción de sentido del mundo y de la realidad, que ya no será la misma, tanto en lo interno como en lo externo.

Entonces, la pregunta que surge es: ¿cómo se relacionan las imágenes y el discurso? Un primer intento de respuesta propone que se relacionan por medio de la analogía y la metáfora. Al respecto afirma Fernando Flórez (2001):

El pensamiento humano opera analógicamente; es decir, tenemos dentro de nuestras posibilidades cognoscitivas la de comprender y movernos en el mundo a través de las analogías. El lenguaje lo evidenciamos fácilmente en el uso de la palabra *como*. Cuando deseamos explicarnos algo desconocido utilizamos un ejemplo conocido, la fórmula bastante conocida y usada, tanto por los legos como por los expertos –por ejemplo el de Aristóteles–, es: La vejez es a la vida como la tarde al día.

Sin embargo, dicha respuesta no esclarece, de manera importante, la relación planteada dentro del proceso proyectual.

Aún, por el predominio aparente de la palabra y la razón, en la cultura contemporánea, podría pensarse que el discurso predomina en la creación y organización de las imágenes por parte del arquitecto. Asunto que desde la experiencia nos indica que la imagen tiene una autonomía propia, desde lo cognitivo y siempre se moviliza antes que éste.

La representación objetiva no es el punto de partida del proceso de formación de imágenes sino el fin al que conduce. La exigencia de objetivación es tomada por Cassirer como conquista de un proceso de organización, por el cual diferentes formas simbólicas llegan a ser formas universales de significación. La objetividad es, entonces, medio por el cual lo particular de una imagen se eleva a una validez universal (Vega, 1989).

Lo anterior, afirma que el sujeto arquitecto se reconoce progresivamente en la realidad del ordenamiento propuesto frente a las imágenes arquitectónicas.

Así, la presencia del discurso dentro de los procesos proyectuales, llevados a cabo por el arquitecto, nos da la falsa impresión de que la práctica proyectual es exclusivamente discursiva y que las imágenes leídas desde allí son proposiciones lógico-formales (Vargas Guillén, 2000): En este orden de ideas se puede afirmar que por principio hay una demostración, la cual permite llegar

a leyes de la forma arquitectónica, a inducciones o a deducciones de esa misma forma, en términos de efecto o causa. En palabras de Gregotti (1993): “Se trata, sobre todo, de dejar de lado toda ilusión deductiva de quien piensa que el proyecto pueda surgir de la mera lectura, por profunda que sea, de las condiciones y del contexto considerado”.

El arquitecto construye todo un conjunto discursivo, con el propósito de persuadirse a sí mismo de la validez y la razón de su objeto como realidad; además, por medio de los argumentos construidos durante el proceso tratará de persuadir a sus pares, a sus clientes, usuarios o a la comunidad, quienes se mostrarán a favor o en contra de los suyos, sin olvidar los argumentos narrativos, propios de la imagen del objeto arquitectónico.

Al respecto, Vargas Guillén (2000) anota:

En esta propuesta estructural, para que haya narración, se implica la existencia de actuantes. Estos son, sí, ‘sujetos de acciones’; pero, en todos los casos, sus experiencias son ‘conocidas’ o ‘expuestas’ por el narrador. Más que ley, es claro, hay perspectivas sobre los hechos. Prima el sentido sobre la formulación de los efectos de ‘verdad’.

El pensamiento arquitectónico deriva de las acciones proyectuales del arquitecto y se soporta en su propio lenguaje arquitectónico; mediante éste el sujeto modifica su objeto de estudio y comprende los mecanismos de transformación, en relación con las acciones destinadas a ello.

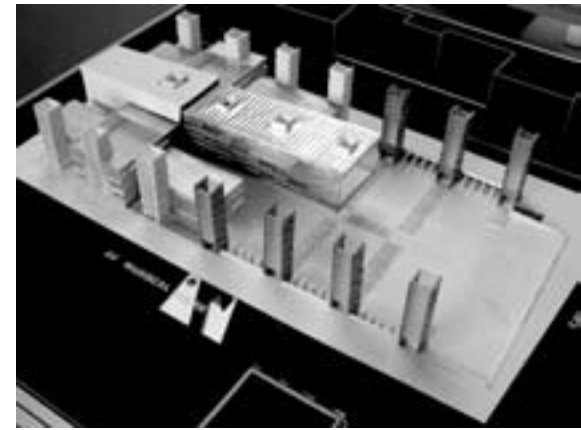
Es a partir de la interrogación constante de la forma, desde la imagen dibujada y el discurso, que ocurre la visibilidad del objeto. En este caso, el arquitecto no deviene linealmente sino en múltiples sentidos: conocimiento del mundo, conocimiento de sí mismo, conocimiento de su objeto formado, construcción de sujetos en la intersubjetividad, entre otros.

De esta forma, la figuración se construye por medio de pruebas y por medio de su lectura¹³; se interroga desde la palabra y el arquitecto se interroga desde la construcción de las imágenes dibujadas. Interrogar, siempre interrogar; leer y leer pruebas y más pruebas.

El arquitecto, entonces, interpreta y le da sentido al mundo, el cual transformará el de los sujetos en cuanto su proyecto se convierta en obra construida, realidad modificada y transformada. De la experiencia de sí, al mundo del sentido.

La figuración y la conceptualización constituyen el conocimiento producido por los procesos proyectuales, mediante análisis y síntesis parciales, que conducen con mayor fuerza a síntesis más elaboradas, en un proceso de expansión de una primera, cuya natural caracterización es la de ser de una sencillez fundamental, hasta convertirse en un organismo de una complejidad tal, que necesita

13 El concepto de lectura ha sido tomado, directamente de Gadamer, quien afirma, refiriéndose a la obra de arte, que la lectura es interpretación porque toda obra es legible y es legítimo leerla. Caso que se ha desplazado, también, a la lectura de las pruebas sucesivas como forma de interpretación.



instrumentos, igualmente, cada vez más complejos para aumentar la resolución de las imágenes producidas por el arquitecto.

Al final del proceso el proyecto está formado, es síntesis compleja, problema, solución y objeto de conocimiento; también como materia ordenada que produce nuevas significaciones como objeto cultural, como materia transformada que construye nuevas realidades, materia del hábitat, singular y referida a universales.

Luigy Pareysson (1987) en su libro *Conversaciones de estética*, acota:

Lo que desde el punto de vista de la obra es germen, embrión, organización y maduración, es desde el punto de vista del artista, respectivamente, intuición ensayo y resultado; de este modo el artista intuye que el camino es acertado cuando en sus ensayos descubre una ley de organización y sus esbozos son como embrión en desarrollo y la obra ya concluida es como la maduración de una semilla.

Una última consideración gira alrededor del método. La pregunta al respecto nos interroga sobre la forma cómo se construye y se ha construido la disciplina, el objeto de conocimiento y, cómo se integran los saberes que articulan, en un mismo espacio y tiempo, la formación de los objetos arquitectónicos.

La respuesta inicial nos indica que tratándose de una práctica referida a una articulación de saberes¹⁴ es difícil anticipar la experiencia a partir de un método, éste se construye con el desarrollo de los avatares de la experiencia misma.

En otro sentido, la disciplina de la arquitectura ha construido su objeto de conocimiento –definido como el espacio construido habitable– mediante el proyecto arquitectónico; lo que nos indica en general, que si bien éste sería históricamente el método disciplinar, implicaría, igualmente, una estrategia proyectual, producto del planteamiento del problema en singular. Además, el arquitecto elabora, por medio del proyecto arquitectónico, y mediante la articulación con los saberes, las materias propias del habitar y su realidad como lugar, la experiencia sensible de transformación del espacio como problema de constitución del conocimiento arquitectónico, también como procedimiento y ejecución instrumental.

14 Dichos saberes, comúnmente aceptados por los arquitectos, fueron propuestos por el arquitecto Alberto Saldarriaga Roa y ya son paradigmáticos en todas nuestras teorizaciones, éstos son: el saber proyectar, el saber construir, el saber expresarse y el saber pensar.



DISCUSIÓN

La producción y construcción de conocimiento arquitectónico, mediante la elaboración del proceso proyectual, es una actividad compleja, enigmática y de innumerables preguntas todavía sin respuesta o con respuestas a medio camino.

La relación entre el sujeto que forma y el objeto formado nos remite a la relación entre los datos objetivos de la realidad externa a la que pertenece el sujeto y las interpretaciones que, desde su formación social y cultural, contribuyen a la construcción de las ideas sobre forma, espacio y técnica que intervienen en la construcción y solución de los objetos, los cuales serán devueltos a dicha realidad, como experiencia significativa, tanto para el sujeto que forma, como para los sujetos externos al mundo de la arquitectura.

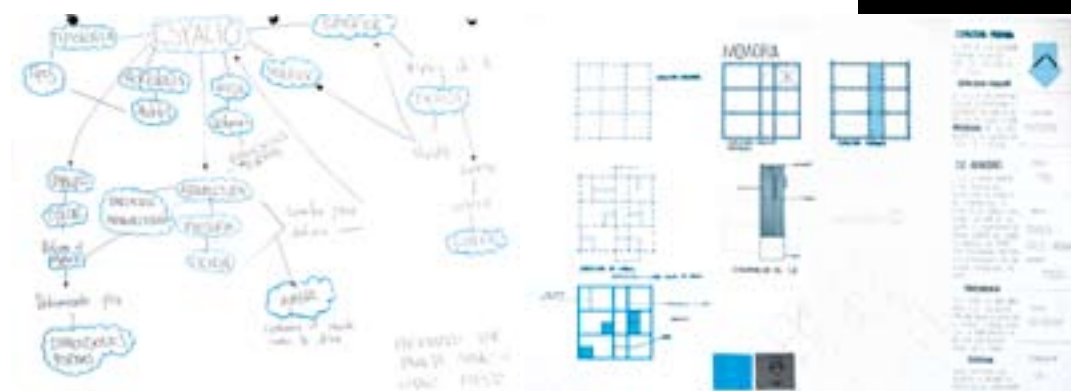
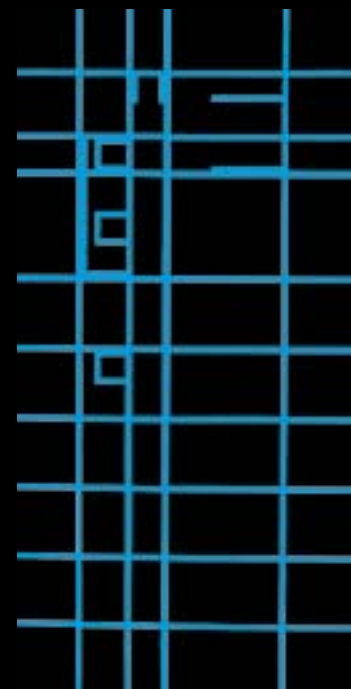
De acuerdo con la anterior consideración, en ambos sentidos, el sujeto que forma produce conocimiento disciplinar mediante las acciones y/o operaciones del mismo tipo, así éstas remiten críticamente a la forma formada que se articulará en el acervo histórico de la arquitectura, pero también como conocimiento de sí mismos y de sus aspiraciones y deseos colectivos; propósito fundamental de la transformación material intencionada, del mundo físico y simbólico.

El proyecto arquitectónico, a la vez resultado, proceso y método disciplinar, construido mediante la imaginación y la creatividad del sujeto que forma, no tiene ninguna pretensión científica de construcción de conocimiento y, desde un punto de vista práctico, no es el propósito fundamental de los actores que intervienen en su desarrollo.

Deviene de la intuición del sujeto que proyecta, a partir de las condiciones físicas del mundo externo y desde las imágenes, que pacientemente debe construir en un continuo interrogar hasta la construcción racional y técnica. Esta construcción se articula a los códigos disciplinares de los objetos mismos.

REFERENCIAS

- Bambula, J. (1993). *Lo estético en la dinámica de las culturas*. U. del Valle, Facultad de Humanidades, Tiempo Estético. Cali.
- Baudrillard, J. y Nouvel, J. (2002). *Los objetos singulares. Arquitectura y filosofía*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Correal Pachón, G. D. (2004). Sobre la naturaleza de la investigación proyectual. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 7 (1). 99-111
- Correal Pachón, G. D., Eligio Triana, C. A., & Verdugo Reyes, H. (2008). Las características del concepto de proyecto dentro del desarrollo de la cultura arquitectónica occidental. En M. E. Guerrero Useda (Ed.), *Investigación y análisis del contexto social* (Vol. 1, pp. 33 - 41). Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1999). *¿Qué es la filosofía?* Barcelona: Anagrama.
- Flórez, F. (2001, enero-junio). Arquitectura y mimesis. *Revista Ciencias Humanas*, 7.
- Gregotti, V. (1993). *Desde el interior de la arquitectura*. Barcelona: Península.
- Liotard, J.-F. (1985). *Lo inhumano. Charlas sobre el tiempo*. Buenos Aires: Manantial.
- Pareyson, L. (1987). *Conversaciones de estética*. Madrid: La Balsa de la Medusa.
- Vargas, G. (2002, junio- diciembre). De la lógica a la retórica. *Albertus Mágnum*, 1 (1).
- Vega A., A. (1989). La ineludible mediación de las imágenes: de la vivencia de sentido al símbolo objetivo en Cassirer. *Ideas y Valores*, 81, 57-67.



INSTRUCCIONES PARA AUTORES

Los artículos postulados deben corresponder a las categorías universalmente aceptadas como producto de investigación, ser originales e inéditos y sus contenidos responder a criterios de precisión, claridad y brevedad.

Como punto de referencia se pueden tomar las tipologías y definiciones del Índice Bibliográfico Nacional, Publindex, para los artículos tipo 1, 2 y 3 que se describen la continuación:

1) *Artículo de investigación científica y tecnológica:* Documento que presenta, de manera detallada, los resultados originales de proyectos terminados de investigación. La estructura generalmente utilizada contiene cuatro apartes importantes: introducción, metodología, resultados y conclusiones.

2) *Artículo de reflexión:* Documento que presenta resultados de investigación terminada desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor, sobre un tema específico, recurriendo fuentes originales.

3) *Artículo de revisión:* Documento resultado de una investigación terminada donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo en ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica de por lo menos 50 referencias.

También se pueden presentar otro tipo de documentos diferentes a los anteriormente descritos como pueden ser: artículo corto, reporte de caso, revisión de tema, documento resultado de la revisión crítica de la literatura sobre un tema en particular, cartas al editor, traducción, documento de reflexión no derivado de investigación y reseña bibliográfica entre otros.

Instrucciones para postular artículos

Presentar el artículo mediante comunicación escrita dirigida al Editor de la REVISTA DE ARQUITECTURA, en soporte digital y dos copias impresas, adjuntando hoja de vida del autor (puede diligenciar el formato establecido). En la comunicación escrita el autor debe expresar que conoce y acepta la política editorial de la Revista de Arquitectura, y cede todos los derechos de reproducción y distribución de su artículo.

Los artículos deben tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

En la primera página del documento se debe incluir

Título: En español e inglés y no exceder 15 palabras.

Subtítulo: Opcional, complementa el título o indica las principales subdivisiones del texto.

Datos del autor o autores: Nombres y apellidos completos, filiación institucional, formación académica, experiencia investigativa, publicaciones representativas y correo electrónico o dirección postal. El orden de los autores debe guardar relación con el aporte que cada uno hizo al trabajo. Si aplica, también se debe nombrar el grupo de investigación, el postgrado del que el artículo es resultado, o el marco en el cual se desarrolla el artículo.

Descripción del proyecto de investigación: Entidad financiadora, participantes, fecha de inicio y culminación, abstract de la investigación y otros productos resultado de la misma. (o puede diligenciar el formato establecido)

Resumen, analítico, descriptivo o analítico sintético: Se redacta en un solo párrafo, da cuenta del tema, el objetivo, los puntos centrales y las conclusiones, no debe exceder las 150 palabras y se presenta español e inglés (Abstract).

Cinco palabras clave: Ordenadas alfabéticamente y que no se encuentren en el título o subtítulo, debe presentarse español e inglés (Key words), estas sirven para clasificar temáticamente al artículo. Se pueden emplear algunas de las palabras definidas en: <http://databases.unesco.org/thessp/>

La segunda página y siguientes deben tener en cuenta estas recomendaciones:

El cuerpo del artículo generalmente se divide en: Introducción, Metodología, Desarrollo, Resultados y Discusión, y finalmente Conclusiones, luego se presentan las Referencias bibliográficas, Tablas, Leyendas de las Figuras y Anexos. En la introducción se debe describir que tipo de artículo se está presentando.

Texto: Las páginas deben venir numeradas, a interlineado doble en letra de 12 puntos, la extensión de los artículos debe estar alrededor de 5000 palabras, a partir de la edición número 10, se debe seguir el estilo recomendado en el Manual para Publicación de la Asociación Americana de Psicología (APA), 5a edición. (Para mayor información puede visitar: <http://www.apastyle.org/>)

Referencias, citas y notas al pie: Las notas aclaratorias o notas al pie, no deben exceder más de cinco líneas o 40 palabras, de lo contrario estas deben ser incorporadas al texto general. Cuando se realicen citas pueden ser, cita textual corta (con menos de 40 palabras) se incorpora en el texto y se encierra entre dobles comillas; cita textual extensa (mayor de 40 palabras) debe ser dispuesta en un renglón y un bloque independiente omitiendo las comillas, no olvidar en ningún caso la referencia del autor (Apellido, año, p. 00)

Siglas: En el caso de emplear siglas en el texto, cuadros, gráficos y/o fotografías, se deben proporcionar las equivalencias completas de cada una de ellas en la primera vez que se empleen. En el caso de citar personajes reconocidos se deben colocar nombres y/o apellidos completos, nunca emplear abreviaturas.

Gráficos: Las tablas, gráficos, diagramas e ilustraciones y fotografías, deben contener el título o leyenda explicativa relacionada con el tema de investigación que no exceda las 15 palabras y la procedencia (autor y/o fuente, año). Se deben entregar en medio digital independiente del texto a una resolución mínima de 300 dpi (en cualquiera de los formatos descritos en la sección de fotografía), según la extensión del artículo, se debe incluir de 5 a 10 gráficos y su posición dentro del texto.

El autor es el responsable de adquirir los derechos y/o autorizaciones a que haya lugar, para imágenes y/o gráficos tomados de de otras fuentes.

Fotografía: Pueden ser entregadas en original para ser digitalizadas, de lo contrario se deben digitalizar con una resolución igual o superior a 300 dpi para imágenes a color y 600 para escala de grises. Los formatos de las imágenes pueden ser TIFF, PSD o JPG.

Planimetría: Se debe entregar la planimetría original en medio digital en lo posible en formato CAD y sus respectivos archivos de plumas, de no ser posible se deben hacer impresiones en tamaño carta con las referencias de los espacios mediante numeración y una lista adjunta. Deben poseer escala gráfica, escala numérica, norte, coordenadas y localización. En lo posible no debe tener textos, achurados o tramas.

Para más detalles puede consultar el documento de descripción en el portal web de la REVISTA DE ARQUITECTURA. (www.ucatolica.edu.co/publicaciones)

PROCESO DE ARBITRAJE

El Comité Editorial de la REVISTA DE ARQUITECTURA es la instancia que decide la aceptación de los artículos postulados, el editor y el Comité seleccionan y clasifican los artículos que cumplan con los requisitos establecidos:

Afinidad temática y relevancia del tema.

Respaldo investigativo.

Cumplimiento de las normas para autores.

Después de esta preselección se asignan pares evaluadores especializados; del proceso se arbitraje se emitirá alguno de estos conceptos que serán reportados al autor:

Aceptar el artículo tal como fue entregado.

Aceptar el artículo con algunas modificaciones: se podrá sugerir la forma más adecuada para una nueva presentación, para lo cual el autor puede o no aceptar las observaciones, de ser así cuenta con ocho días hábiles para realizar los ajuste pertinentes.

Rechazar el artículo: en este caso se entregara al autor un comunicado, evidenciado la razón de la negación de publicación.

El Comité Editorial se reserva el derecho de aceptar o no la publicación del material recibido. También se reserva el derecho sugerir modificaciones de forma y de someterlo a procesos de corrección de estilo.

Cuando un artículo es aceptado para su publicación, los derechos de reproducción y divulgación son de la Universidad Católica de Colombia, lo cual se hará mediante el formato respectivo.

Notas aclaratorias:

Aunque la recepción del material se notificara de inmediato por medio correo electrónico, los procesos de evaluación, arbitraje, edición y publicación pueden tener un plazo máximo de doce meses.

El Editor de la REVISTA DE ARQUITECTURA es el encargado de establecer contacto entre los autores, árbitros, evaluadores y correctores.

Aunque un artículo sea aceptado podrá quedar aplazado para ser publicado en un próximo volumen de la publicación.



LÓGICAS DE APROPIACIÓN DEL LUGAR EN LA ARQUITECTURA LATINOAMERICANA.

ENCrucIJADA SIGLOS XX - XXI

EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO:

ALGUNAS CONSIDERACIONES EPISTEMOLÓGICAS SOBRE EL CONOCIMIENTO PROYECTUAL

La FACULTAD DE ARQUITECTURA de la Universidad Católica de Colombia cuenta con los siguientes reconocimientos a su calidad:

Acreditación voluntaria de alta calidad otorgada por el MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Resolución 5671 de Septiembre 20 de 2006



Revalidación internacional del Programa de Arquitectura otorgada por el ROYAL INSTITUTE OF BRITISH ARCHITECTS, RIBA



Indexación de la REVISTA DE ARQUITECTURA en el Índice Bibliográfico Nacional (IBN-Publindex)



TEORÍA Y PRAXIS EN WALTER GROPIUS

PROPUESTA DE FORMACIÓN INTEGRAL EN ARQUITECTURA A PARTIR DEL PATRIMONIO

SE DESTRUYE EL LEGADO DEL MOVIMIENTO MODERNO EN COLOMBIA

¿SE CONSERVA POR DECRETO O POR SUS VALORES?

HACIA UN COMPROMISO ECOLÓGICO DE LA ARQUITECTURA LOCAL CON EL TERRITORIO DE BOGOTÁ